

Ella está embarazada, ¿y ahora qué?

Holly M. Duncan, M.Ed.

Ella está embarazada y ustedes están horrorizados.

¡Cuando su hija les dé la noticia, traten de no reaccionar de manera exagerada! Su reacción inicial tendrá un impacto significativo en su futura relación con su hija. Si ya explotaron, no es demasiado tarde para demostrarle que ella les importa.

Sí, es normal que se sientan horrorizados y decepcionados. Pero recuerden que ella también se enfrenta a una situación abrumadora. Pónganse en su lugar, y traten de entender sus temores.

Lo esencial. Permanezca tranquilos. No arruinen la comunicación diciendo algo hoy que podrían lamentar mañana. Lo más probable es que su familia se vea enfrentando un futuro que ninguno de ustedes había planeado. Sin embargo, esto no significa que su mundo se está acabando. Aunque sea difícil imaginárselo en este preciso momento, algo bueno puede provenir de todo esto. Vivan un momento a la vez.

Ella no puede leerles la mente. Su hija necesitar escuchar a cada uno de ustedes decirle:

- “Siempre te amaré. Pase lo que pase”
- “Estamos aquí para ayudarte en cualquier manera que podamos”
- “No es lo que planeamos, pero todo estará bien”
- “Saldremos de esto juntos”

Tal vez sean tentados a decirle: “Independientemente de lo que tú elijas, te apoyaremos.” Pero esto podría hacer que su hija piense que ella sola tiene que trazar su rumbo. Compartir la sabiduría que ustedes han adquirido por medio de las experiencias de su vida, puede ser un componente valioso en el proceso de su hija para tomar decisiones.

Ella les necesita ahora más que nunca

- Tranquilícela, con la seguridad de su amor y cuidados incondicionales.
- Declárenle su confianza en ella.
- Eviten culparla o tener una actitud de condena.
- Ayúdenla a hacer una lista de los pro y contras de sus opciones.
- Confíen en Dios incondicionalmente.

Ustedes pueden ser sus defensores

- Establezcan una atmósfera no amenazante.
- Escuchen cuando ella habla de sus sentimientos y proyectos.
- Anímenla a tomar decisiones sensatas.
- Respeten los sentimientos que ella tenga hacia el padre del bebé.
- Entiendan su necesidad de tiempo y privacidad.

Apoyen a sus hija ofreciéndose a decirles a los miembros cercanos de la familia sobre su embarazo. Ellos pueden tener sugerencias en las que ustedes no pensaron; y podrían brindar amor, apoyo y recursos adicionales. El resto de sus hijos podrían ofrecerle a su hija una amistad única debido a la cercanía en edad que existe entre ellos.

Cuando otros oigan la noticia, ustedes recibirán reacciones y opiniones variadas. Sin embargo, no están obligados a obrar de acuerdo con cada sugerencia hecha por otras personas. Concéntrense en el futuro y en el bienestar de su familia. Muchos padres dirían que aunque el momento del embarazo de su hija no fue el que habían deseado, encontraron gran consuelo en saber que la ayudaron a planear un futuro seguro para el bebé, y su nieto. Trabajen juntos para apoyarse mutuamente y crear un plan que reforzará su relación.

Aunque sus vidas hayan sido lanzadas a un territorio desconocido, recuerden que Dios es bastante grande para encargarse de sus temores, dudas y preguntas. El

dolor puede ser un catalizador para el crecimiento personal. Descansen en el hecho de que Su amor es eterno e incondicional.

Aunque esta noticia puede llegar como una sorpresa, anímense; muchas familias han navegado con éxito estas aguas turbulentas y estos momentos los han hecho mas fuertes. Ustedes pueden sobrepasar está situación.

Enfrentenlo Juntos

Muchas personas ofrecerán consejos, pero es importante buscar la sabiduría y el consejo de aquellos que entienden la extraordinaria dinámica de un embarazo no planeado. Comuníquense con su clínica médica de embarazos o centros locales de recursos para embarazos, para obtener atención con dencial y compasiva.

Esto que ustedes están pasando no es fácil. No hay respuestas simples. Enfrenten esta situación juntos. Conversen unos con otros abiertamente y con sinceridad, pero también respeten la necesidad que cada uno tiene de tiempo y espacio. Una crisis familiar tiene la capacidad de separar a los miembros de una familia o unirlos.

No es fácil, pero es posible.